



Sara Vicente, Ángela Figueruelo y Virginia Carrera en el Salón de Grados de Derecho. :: ALMEIDA

Trece Rosas solicita que el Consistorio saque a la luz los locales de alterne de la ciudad

Dentro de una jornadas sobre prostitución, el colectivo feminista incide en la necesidad de castigar la demanda de servicios sexuales

:: C. HERNÁNDEZ / WORD

SALAMANCA. El salón de grados de la facultad de Derecho albergó ayer una jornada de debate y estudio sobre el fenómeno de la prostitución, organizada por el colectivo feminista Trece Rosas y por la Co-

misión para la investigación de los malos tratos a mujeres, con la colaboración de la Universidad de Salamanca.

El objetivo de estas jornadas era «generar un debate que todavía no está sobre la mesa, pero que, en algún momento, debe abrirse». Virginia Carrera, portavoz del colectivo Trece Rosas aludió a las miles de mujeres que aún se ven afectadas por este problema, sobre todo desde el punto de vista de la trata y solicitó, desde el punto de vista local, que el Ayuntamiento de Salamanca tome medidas para hacer frente a la pro-

stitución dentro de la ciudad.

«Si queremos llegar a la abolición total de la prostitución, los Ayuntamientos deben aislar a aquellas personas que se benefician de ella, tanto proxenetas como usuarios». Se trataría de aplicar, en definitiva, el modelo sueco, continuó Carrera. En el país nórdico se penaliza el consumo de servicios sexuales desde el año 1999. En este mismo sentido se manifestó uno de los ponentes de las jornadas, Enrique Díez, profesor de la facultad de Educación de la Universidad de León y presidente de la asociación estatal Hombres por

la Abolición. «Suecia ha planteado atacar la demanda, porque si no hay demanda no hay oferta, y se persigue por tanto a los hombres usuarios, ya que tipifica a la prostitución como una forma de violencia contra las mujeres, los niños y las niñas», señaló Díez.

Otros modelos más permisivos y reguladores como el holandés han demostrado ser contraproducentes pues se ha legalizado de tal modo que la prostitución ha pasado a ser un negocio «que cotiza en bolsa» y los grandes proxenetas se han convertido «en empresarios que presionan a los gobiernos». Hay que recordar que la prostitución es el segundo negocio que más dinero ilegal mueve en el mundo, sólo por detrás del tráfico de armas.

Alternativas

Pero para que la abolición de la prostitución sea una realidad, se deben ofrecer alternativas laborales y sociales a las mujeres que se adentran en ese mundo para subsistir. Ese es otro de los requerimientos que Trece Rosas realizó ayer al Ayuntamiento de Salamanca en concreto, y al Gobierno, en general. Así, la penalización de la demanda debería ir acompañada, reiteró Virginia Carrera, de medidas de integración sociolaboral de las mujeres y también de preparación y formación, un proyecto «global» en el que las mujeres se vean «acompañadas, seguidas y con las necesidades básicas cubiertas».

Si ese programa complementario no existe, seguirán dándose casos de explotación sexual, un tema sensible en la provincia de Salamanca porque, como recordó también la portavoz de Trece Rosas, nos encontramos en la frontera con Portugal, a través de la que llegan muchas mujeres que van a parar a los locales en los que se ejerce la prostitución. En Salamanca, por tanto, «hay tráfico» y, en opinión de Carrera, «hay que visibilizar los negocios» que se benefician de ello. «Todos sabemos cuáles son, el Ayuntamiento lo sabe y hay que señalarlos e implicar a la ciudadanía para que rechace esa explotación».

«Es la violencia de género más antigua del mundo»

Enrique Díez, presidente de Hombres por la Abolición, basa en el nuevo papel de la mujer en la sociedad el aumento sufrido por la demanda de prostitución en España durante los años de la democracia. «El empoderamiento de las mujeres ha descolocado a los hombres, que pagan para comprar que alguien esté sometido a sus deseos». Se perpetúa así no el oficio más antiguo del mundo, sino «la violencia de género más antigua», que pone de acuerdo, a la hora de pedir su abolición y de ser considerada un ataque a los Derechos Humanos, a sectores y ámbitos tan dispares como el Partido Comunista o la Iglesia Católica. España tiene el triste récord de ser uno de los países en los que más «consentida» está la prostitución, incluso «en la socialización de los jóvenes».

Las jornadas contaron también con la participación de Sara Vicente Collado, responsable de programas para la prostitución de la Comisión para la Investigación de los Malos Tratos a Mujeres, y de Ángela Figueruelo Burrieza, directora del Máster en Estudios Interdisciplinares de Género y catedrática de Derecho Constitucional de la Universidad de Salamanca. A ellas se sumaron Rosa Cobo Bedía, profesora de Sociología en la Universidad de A Coruña, y varias representantes de movimientos feministas que participaron en la última mesa redonda de la tarde. Concluyeron así unas jornadas orientadas desde dos perspectivas, una académica, que analizó la mencionada permisividad social y solicitó el rechazo y la condena social y legal a la demanda y otra desde el punto de vista del feminismo. A la finalización todos los participantes disfrutaron de un vino de honor.